

Mi nuevo colegio

aeiotü





El paso del jardín al colegio genera todo tipo de emociones en los niños y sus familias, desde emoción, alegría y orgullo, hasta incertidumbre y muchas preguntas. **A continuación, te mostramos algunas estrategias para lograr que este proceso sea tranquilo para todos:**





## A través del dialogo



En momentos cotidianos como la asamblea, se pueden propiciar espacios de diálogo con los niños sobre lo que saben o se imaginan del colegio, reconociendo sus preguntas, saberes previos y/o expectativas. Por ejemplo, indaga con los niños sobre lo que conocen, y lo que imaginan de los espacios del colegio, ¿Cómo se imaginan el parque, los lugares para comer, los salones de clase? A través de estas indagaciones se pueden identificar los intereses del niño, para así, orientar el proceso de exploración.





A través de procesos gráficos



Una de las estrategias que puede usarse a partir de esos diálogos previos que se han tenido con los niños, es invitarlos a dibujar o crear con distintos materiales el cómo creen que será su colegio, que cosas pueden identificar allí, cuál es el camino que hay de su casa al colegio y cómo se imaginan a su nueva maestra. Permítele a los niños crear sus propias hipótesis del colegio, pues es a partir de ellas, que puedes acompañar la indagación y el descubrimiento sobre lo que es el colegio y cómo se diferencia del jardín. Por ejemplo, en el video se aprecia el diálogo de una cuidadora con una niña que está próxima a hacer esta transición. La niña dibuja lo que se imagina del colegio, mientras le narra a la maestra sus ideas. Se trata entonces, de potenciar esas nociones que el niño está planteando, para invitarlo a descubrir cómo será el nuevo espacio y sus rutinas.





## A través de la construcción



Existen muchas formas en las que el niño puede plasmar sus ideas, además del dibujo; por ello, invítalo a hacer construcciones tridimensionales que potencien aún más sus conocimientos, mientras descubre qué es el colegio... Teniendo esto presente ¿Qué pasaría si invitamos a los niños a construir su imaginario de colegio? ¿Cómo serán las puertas? ¿Tendrá muchas ventanas? ¿Cómo será el parque? Esta es una estrategia valiosa en su aprendizaje, pues fomenta el uso de materiales reciclados, industriales y naturales que los llevan a buscar la manera de plasmar sus ideas. Por ejemplo, los bloques de madera o tubos PVC, que se ven en el video, permiten que los niños plasmen lo que imaginan que pueden encontrar en el colegio.

Las recreaciones e hipótesis varían de acuerdo al contexto del niño, en caso por ejemplo que uno de los niños cuente con hermanos mayores, tendrán nociones del colegio un poco más cercanas a diferencia del niño que es hijo único o es el hermano mayor. Lo importante es permitirles expresar sus ideas con libertad y que sean ellos mismos quienes descubran lo que si hay o no en su colegio. Frente a esto, es relevante señalar que, como adultos, no debemos plantear ideas que limiten la curiosidad del niño; pues al responder de forma puntual lo que él pregunta, limita la posibilidad de explorar. Por ejemplo, si el niño pregunta “¿Cómo es el parque del colegio?”, tú puedes invitarlo a plasmarlo como él cree que sea; luego pueden mirar fotos o videos reales del colegio, invitar a algún hermano mayor para que les cuente cómo es e incluso, hacer un recorrido en ese espacio o por algún colegio cercano al jardín, si se da la oportunidad. Así, el niño estará planteando sus hipótesis, investigando y dando respuesta por sí mismo.





## A través de recorridos



En los puntos anteriores se mencionaba que algunas de las estrategias pueden ir acompañadas por recorridos reales que consoliden conceptos e ideas de lo que es un colegio en los niños, y lo que implica el ya no estar en un jardín. Por ejemplo, se pueden hacer recorridos desde los jardines hasta los colegios de la zona, observar atentamente que hay en ese recorrido, como tiendas, árboles, parques, etc. Pero también podría generarse un diálogo entre el jardín y los colegios cercanos, para que se pueda entrar a visitar con los niños y compartir en sus áreas comunes, como parques, canchas deportivas o comedores, haciendo que los niños vivan experiencias cada vez más cercanas sobre este importante cambio que vivirán.

Estas herramientas son muy útiles para favorecer las transiciones en el aula y hacerlas más divertidas y cercanas para los niños. Es importante tener en cuenta que cada herramienta debe ser adaptada a las necesidades y características de los niños y el ambiente en el que se encuentra el aula.

